

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.

Comunicados á precios convencionales

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

JUEVES 15 DE NOVIEMBRE DE 1900



TERCER ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

DON EVARISTO LLANOS RAGUÉ

QUE FALLECIÓ EL DIA 16 DE NOVIEMBRE DE 1897

R. I. P.

Todas las misas que se digan mañana 16 del corriente en la parroquia de Santa María, desde las seis y media hasta las doce, de media en media hora, serán aplicadas en sufragio de su alma.

SU VIUDA, HIJOS Y DEMÁS FAMILIA

Suplican á sus amigos y personas piadosas asistan á alguno de estos cultos y pidan á Dios por el alma del finado, en lo cual recibirán especial favor.

Murcia 15 de Noviembre de 1900.

SOL QUE NO MUERE

El escritor venezolano Sr. Tejera extiende, en una hoja de su album, la partida de defunción de España.

Ya no existe la España del Rey sabio: la que inventó mundos y derrochó imperios, ha muerto.

La España de hoy es una moribunda que cayó en Cavite y volvió á caer en Santiago de Cuba, y va de tumbo en tumbo, como madre infecunda, aproximándose á la fosa del no ser.

Así juzga á esta tierra el literato de Venezuela.

Para él, la patria que dió vida á su patria es un sol muerto.

Muerto porque volvió la espalda al Ideal y la cara á las Tinieblas.

Aunque por mis venas no corriese sangre española; aunque mis ojos no se hubiesen abierto á la luz esplendorosa de este sol; aunque yo no hubiese nacido sobre este suelo y bajo este cielo incomparables; aunque nunca mi alma hubiese vibrado con la potente vibración de orgullo bien sentido ó de hondos pesares; ante el cuadro de grandezas y de miserias que forman la historia nacional, yo hubiese puesto siempre mi pluma en defensa de la causa de este pueblo. Causa justa, más merecedora de compasión piadosa que de acerbo anatema.

Soy español y la pluma salta sobre las cuartillas ansiosa de dar un mentís al que tan poco conoce ó tan erróneamente juzga á mi patria.

Siempre el dolor fué digno de respeto. Nunca fué noble dar con el pie al caído. Jamás el pecho hidalgo se complació en insultar á la desgracia.

Abrumada por la adversidad España, por desdicha, no es un astro en plena fulguración.

Nubes de pesares han empañado su brillo.

Pero esas nubes caerán convertidas en lágrimas. Caerán como el santo rocío del cielo para que el astro vuelva á rutilar en serenos espacios.

En el fondo de todo dolor sufrido dignamente—ha dicho alguien—hay una esperanza.

La de nuestra patria está en regeneración.

A ella va sin que basten á detenerla estériles pesimismo.

La tempestad que brama en las alturas, el trueno que tabletea en la inmensidad, el rayo aniquilador que desciende llameante del seno de la nube negra, son elementos destructores.

Son fuerzas que matan, pero que al propio tiempo entrañan gérmenes de vida.

Por ellas se purifican atmósferas, se destruyen infecciones, se disipan pestilencias nacidas del pantano, y el agua de arriba es como linfa de Jordán que lava las impurezas de abajo.

Las borrascas de la adversidad y los rayos del dolor, también purifican y redimen.

Los pueblos grandes entre los grandes; como los hombres santos entre los santos, han nacido en la expiación y en la penitencia.

Para salvarse hay que mojarse en lágrimas y acrisolarse en las hogueras del sufrimiento.

España, llorosa en el Guadalete, se redimió entre los riscos de Asturias y sonrió triunfante en Covadonga.

Francia, humillada al pie de los muros de Metz, surge gallarda y poderosa convocando á todos los pueblos á su gran Certamen.

Y es que las colectividades, como los individuos, en los mayores desastres es donde encuentran los mas seguros caminos para su regeneración y engrandecimiento.

Que España agoniza por haber vuelto la espalda al Ideal y la cara á las Tinieblas?...

Nada menos cierto.

España no sintió la curiosidad saludable de mirar á las enseñanzas de lo pasado.

No quiso aprender en las negruras de su propia historia y por ello cayó.

España, antes que obscuridades y tinieblas, prefirió recrearse con los fogonazos lumínicos del Ideal.

Stempre á caballo—sobre Clavileño que no sobre Rocinante—fué mas grande en corazón que en vigor físico.

Confió demasiado en su propio esfuerzo y como el Hidalgo Manchego, bien molido y mal andante, sufrió garrotazos de mercederos, coces de yangüeses y burlas de nobles.

A la postre el buen D. Alonso cobró el juicio al perder la vida.

¿Por qué suponer que España no ha ganado en razón y en experiencia lo que ha perdido en tierras y en sangre, en oro y en poder?

Por correr tras un ideal fantástico, caímos.

Por ese afán de buscar el Ideal, seguramente sabremos levantarnos.

Buscando el Ideal mandamos á lejanas tierras los aceros bien templados en los toledanos yunque.

Persiguiendo el Ideal esos aceros trocados en instrumentos de labor serán piquetes y azadas, y en el taller y en el fondo de la mina y en la altura del andamio, rimarán los himnos del trabajo y de la paz, sin sentir la nostalgia de los campos de pelea.

La victoria—decía un escritor francés—es de los buenos batallones, más que de los grandes batallones.

La hueste española está diezmada, pero apretando las filas aún puede formar el cuadro.

La hueste es reducida, pero de superior aliento.

La España de hoy desmerecerá en cantidad, pero no en calidad de la España de ayer.

Somos como fuimos, y pretendemos vivir de distinto modo que hemos estado viviendo.

Esas sociedades agrícolas que en Levante están dando enseñanzas prácticas; esas agrupaciones de capitales que en Andalucía y en el Norte emprenden la explotación de nuestra riqueza minera; esas fábricas de azúcar que por todas las provincias se levantan con pasmosa rapidez; ese ansia de trabajo que en las clases productoras se observa, son prendas de un renacimiento industrial, son latidos de vida no extinta en el cuerpo de la nación.

Dichosamente en el cielo patrio hay arreboles de alborada y sobre nuestras cabezas brilla la farola del trabajador como lucero vespertino.

El sol va á salir.

Frente á frente miramos las sombras que nos precipitaron en el abismo.

Cara á cara contemplamos la realidad de lo presente y, con fe aquilatada por los martillazos del pasado, alentamos esperanza en lo porvenir.

¿Por qué temer la profecía del escritor venezolano?

No, por fortuna los bárbaros del Norte están lejos de nuestros campos florecientes.

Ei caballo de Atila relincha unido al arado.

De la anunciada invasión solo hay hasta ahora graznidos de gansos capitolinos. España puede estar tranquila á pesar del cacareo del sinsonte de América.

Hay soles que no se apagan; hay astros que no mueren.

Y si la muerte llega, mejor es perecer—como ansiaba el de Orleans—sobre el Rhin sangriento de lo épico, que entre el fango del arroyo, donde se revuelca la canalla.

M. R. Blanco-Belmonte.

DE MADRID Á MURCIA

El desplome

La actual situación se resquebraja. La Unión Conservadora ya no existe, todo son grupos con sus jefecillos respectivos. Es un partido acefalo, y por lo tanto sin vida.

El actual gabinete, engraido con su triunfo y ufano de su autoridad sobre su antecesor, no quiere soportar la tutela de Silvela y antes que devolverle el poder, lo abandonará en manos de Sagasta.

¿Es el gobierno actual continuador del anterior?

Eata pregunta hicimos hoy á uno de los ministros más caracterizados del gabinete.

Tiene su contestación excepcional importancia, y por ello vamos á reproducir sus palabras.

—Este gobierno es, como decía Cánovas, «continuador de la Historia de España.»

Lo que si digo es que es un gobierno definitivo; y tan es así, que el propio Silvela, se ha convencido ya de que no puede pensar por ahora en volver al gobierno.

—¿No habrá mensaje de la Corona?

—No, señor; ni hace falta. Precisamente nuestra misión es llevar á la práctica el mensaje que se presentó al inaugurar estas Cortes, y «que se encuentra completamente incumplido.»

Vamos á las Cortes con la fuerza que nos ha dado el haber sofocado la conspiración carlista.

Se han comentado en los círculos políticos estas declaraciones que en el fondo son capciosas.

Los más opinan que no teniendo el gobierno personalidad propia, se ha forjado un éxito haciendo creer al país que lo hasalvado de una nueva formidable guerra civil al objeto de sumar simpatías.

Allende Salazar

El ministro de Hacienda presentará á las Cortes terminados los presupuestos.

Persiste en la teoría de nivelación y para conseguirla, teniendo presentes todos los proyectos que tienden á crear déficit, repartirá algunos tajos.

Leyes complementarias sólo presentará dos: la de clases pasivas y el proyecto de alcoholes.

Los proyectos supletorios hacen ascender el presupuesto diez millones.

Tetuán y Villaverde

El duque de Tetuán ha dicho que en la elección de Villaverde sus amigos y él votarán en blanco para evitar la responsabilidad de una derrota.

Por lo mismo no votarán el candidato de las minorías.

Después dejará en libertad á sus partidarios y tan solo se le consultará en casos de gran compromiso.

El polaviejlismo

Los amigos del general Polavieja no asistirán á la reunión de las mayorías.

Aseguran que esto significa que se hallan fuera de la situación conservadora, y que desean permanecer en actitud expectante hasta que se haga luz sobre las causas que determinaron la última crisis.

14 Noviembre 1900.



Jerónimo Bonaparte

Fué el hermano menor de Napoleón I uno de los mejores generales de éste, más que por su talento militar, que no era escaso, por su valor temerario, su astucia y sangre fría, no obstante lo cual registró en su historia más derrotas que victorias.

Antes de ingresar en la Armada fué soldado de caballería, y en las operaciones realizadas en los mares de las Antillas contra los ingleses, por la expedición Villeret Joyense, ganó el empleo de alférez de fragata y la confianza de su almirante, quien le llegó á conferir delicadas comisiones y el mando de una nave, con la que burlando al enemigo se trasladó á la América del Norte; en esta contrajo matrimonio con una rica y hermosa baltimoreña contra la voluntad de Napoleón, quien hizo anular el matrimonio al regresar Jerónimo á Europa.

En 1805 recibió el encargo de libertar á unos franceses cautivos del rey de Argel, y con tanta energía y brevedad llevó á feliz término tan arriesgada comisión, que fué recompensado con el mando de una esquadra destinada á las Américas, la cual fué dispersa por una tempestad, quedando el barco que mandaba Jerónimo Bonaparte separado del resto de la esquadra. Cuando recorría el mar en busca de los demás barcos, divisó un convoy inglés escoltado por dos fragatas, y sin reparar en lo arriesgado de la empresa acometió valerosamente á estas, á las que venció y destruyó, así como á los barcos mercantes, después de haber trasladado al suyo todos los valores que encerraban. Tan señalado triunfo mereció que Napoleón recibiera á su hermano con gran pompa y que le nombrara heredero eventual del imperio.

Nombrado general de brigada del ejército de tierra, concurrió á diversos echos de armas, distinguiéndose en todos ellos por su intrepidez y arrojo, especialmente en la conquista de Silesia. Entonces Napoleón apreció, aunque no del todo, cuanto valía su hermano, y para recompensarle sus servicios formó para él un reino que se tituló Westfalia y lo casó con la infanta Catalina, hija del rey Federico de Wurtemberg.

Dos años después, en 1809, volvió á empuñar las armas para pelear á favor de su hermano, y como la suerte de este se hallaba íntimamente ligada con la suya, los reveses de las tropas y política napoleónicas los pagó él perdiendo su reino, y más tarde se vió encerrado en una prisión de su antiguo reino, por gestiones de su suegro, y en situación precaria por haberle estafado un banquero parisién la mayor parte su fortuna.

En la época de Napoleón III, y después de haber vivido en situación nada envidiable, en Italia, se trasladó á París, y aquel le declaró su sucesor; pasando, por tanto á su muerte, ocurrida en su castillo de Villegentil el 24 de Junio de 1860, sus derechos al imperio á su hijo Napoleón Carlos José Pablo Bonaparte de Wurtemberg, autor del famoso manifiesto «A mes concitoyens», dado á la muerte de Gambelta.

El último cargo público que Jerónimo Bonaparte ejerció, fué el de gobernador de los Inválidos.

Como su hermano Napoleón, Jerónimo nació en Ajaccio, el 15 de Noviembre de 1784.

Hernando de Acevedo

CONSUMATUM EST

Conocíamos los manejos que entre el presidente de la Diputación y el sindicato regenerador se llevaban á efecto á fin de que se le entregaran á este último la cantidad de 16.520 pesetas, importe de las listas electorales hechas en «Las Provincias».

En nuestro número de antes de anoche dimos la voz de alerta, pero de nada ha servido. El pacto estaba hecho y había que cumplirlo.

Ya hace días que venimos predicando al Sr. Chápuli, para ver si lográbamos que se apiadara de los pobres asilados de las casas benéficas de esta población. Pero... «predicar en desierto sermón perdido.»

El peso abrumador de la influencia lo arrastra todo. ¿Qué suponen al Sr. Chápuli las lágrimas de infinidad de seres que se mueren de hambre, si para remediar esto no habría podido ingresar en «Las Provincias» las 16.520 pesetas?

La historia del Sr. Chápuli como presidente de la Diputación necesitaba una página final, que fuera algo así como el resumen de su gestión administrativa, y no ha querido marcharse dejando incompleta su historia. El pago realizado ayer á «Las Provincias», es un dato de tanta elocuencia que es bastante para retratar fielmente al Sr. Chápuli.

A las veinticuatro horas de recibir el nombramiento de Gobernador de Huesca, ordenó el pago de las 16.520 pesetas á la sociedad del sindicato...

